

## Conocer a Dios



2ª SEMANA **1**

**inTro**

### **Una imagen más clara de Dios**

**T**ener una comprensión clara del carácter de Dios es fundamental para construir una relación sólida con él. Por eso, esta semana, analizaremos detenidamente lo que dice la Biblia sobre el carácter de Dios, teniendo en cuenta que «el mundo está envuelto por las tinieblas de la falsa concepción de Dios. Los mortales están perdiendo el conocimiento de su carácter, el cual ha sido malentendido y malinterpretado. En este tiempo, debe proclamarse un mensaje de Dios, un mensaje que ilumine con su influencia y salve con su poder. Su carácter ha de ser dado a conocer. Sobre las tinieblas del mundo ha de resplandecer la luz de su gloria, de su bondad, su misericordia y su verdad. [...] El último mensaje de clemencia que debe darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor» (Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 29, p. 344).

Aquí en la tierra, nunca sabremos todo lo que hay que saber sobre el maravilloso carácter de Dios. Sin embargo, a medida que aprendemos más, nuestra comprensión y nuestro amor por él se van profundizando. En consecuencia, anhelamos acercarnos más a él para reflejar su amor y su carácter a los demás.

Describir perfectamente a Dios parece imposible, así que lo más que podemos hacer es señalar lo que dice la Biblia sobre él. La Biblia presenta la imagen más verdadera, clara y coherente de Dios. Toda la Biblia busca recorrer el velo entre nuestro mundo visible y el invisible, para mostrarnos de dónde venimos y hacia dónde vamos y, en última instancia, para mostrarnos quién tiene el control y cómo es él.

Desde Génesis hasta Apocalipsis, leemos acerca del único Dios verdadero, que se da a conocer a través de la Biblia y de Jesucristo, Dios

encarnado. Podemos leer acerca de la omnipotencia de Dios (Jeremías 32: 17), su omnisciencia (Isaías 46: 9-10), su justicia (Salmo 145: 17), su misericordia (Deuteronomio 7: 9), su amor y paciencia con nosotros (Romanos 2: 4), su sabiduría (Romanos 11: 33), su gracia (2 Corintios 12: 9), su perdón (Efesios 1: 7), su voluntad para nuestra vida (Jeremías 29: 11), su poder para vencer a la muerte (Juan 11: 25), su reinado (Salmo 47: 8), su naturaleza eterna (Deuteronomio 33: 27) y muchas otras características que nos dan abundantes razones para amarlo y para tener una relación duradera con él. Cuanto más sepamos acerca de Dios y de cómo es, más lo amaremos y desearemos tener una relación estrecha y duradera con él.

Lucifer fue el primero en poner en tela de juicio el carácter de Dios. Sus dudas sobre cómo es Dios condujeron a la mayor batalla de la historia del universo. Desde entonces, «Satanás procura constantemente mantener las mentes humanas ocupadas en aquellas cosas que les impedirán obtener el conocimiento de Dios» (Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 692). A Satanás no le importa qué idea tengamos de Dios (panteísta, deísta, politeísta...), siempre y cuando no sea la correcta.

Desde la tentación en el jardín del Edén, el objetivo constante de Satanás ha sido mancillar el carácter de Dios y socavar la confianza de las personas en él. El tentador le sugirió a Eva que se había equivocado al poner su confianza en Dios (ver Génesis 3: 1-5). En última instancia, el mensaje de Satanás a Eva fue este: Dios te oculta secretos. Dios no quiere lo mejor para ti. Elena G. de White amplió esta idea: «Desde el principio de la gran controversia, Satanás se propuso desfigurar el carácter de Dios, y despertar rebelión contra su ley» (*Patriarcas y profetas*, cap. 29, p. 308).

Satanás llevó a nuestros primeros padres a dudar de la bondad de Dios. Desde entonces, la gran controversia en esta tierra ha versado sobre Dios y su carácter. Ahora, cada uno debe decidir en quién cree. ¿Creemos plenamente en Dios y en sus promesas, o damos cabida a las acusaciones del enemigo?

Escribe Juan 17: 1-5 de tu versión preferida de la Biblia. Valora el significado de la oración de Jesucristo y la importancia de conocer de manera personal a Dios.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.



2ª SEMANA 2

inTerioriza



## Conocer la santidad de Dios

**R**ecibimos la vida eterna al conocer a Dios (ver Juan 17: 3). Jesús vino a este mundo para revelarnos el verdadero carácter del Padre. Conocer a Dios significa despojarnos de todas las mentiras y distorsiones sobre su carácter, a fin de que podamos verlo con claridad. Esto requiere que dejemos de lado nuestras ideas preconcebidas sobre Dios y reconsideremos nuestra forma de pensar acerca de él.

Cuando Jesús oraba a su Padre, a veces lo llamaba «Padre santo» (Juan 17: 11). «Santidad» no es una palabra que la mayoría de la gente utilice a menudo en su lenguaje cotidiano, tal vez porque es un concepto muy ajeno a nosotros. El sábado es un día santo en el tiempo y, por supuesto, Dios es un ser santo. Aparte de Dios, nuestra vida cotidiana carece de santidad en su mayor parte. Si estudias las cualidades que más se suelen asociar con el carácter de Dios, descubrirás que la santidad es central en quién es Dios. Pero ¿qué significa eso?

Cuando la Biblia describe a Dios como el epítome de la santidad, significa que él está libre, y completamente separado, del mal y del pecado. Dios es ciento por ciento bueno de principio a fin (ver Santiago 1: 17; 1 Juan 1: 5). En este sentido, la santidad de Dios es central en todas sus demás cualidades. Por ejemplo, el amor de Dios es un amor puro y santo; un amor completamente libre de egoísmo y motivos egocéntricos. Su omnisciencia (su conocimiento de todo) es una omnisciencia santa, lo que significa que está libre de malas intenciones. ¿Confiaríamos en un Dios omnisciente si no fuera santo? Más bien le temeríamos, y con razón. Su omnipotencia (su poder ilimitado) es una omnipotencia santa. Imaginemos a un Dios que es omnipotente, pero no santo. Sería un tirano poderoso y malvado. Solo la santidad de Dios nos permite amarlo plena y libremente, porque él es bueno de principio a fin. Esta verdad es la razón por la que la santidad es posiblemente la faceta más importante del carácter de Dios que debemos comprender, aunque quizá sea también una de las más incomprendidas.

Piensa en personajes bíblicos como Moisés, Isaías, Ezequiel, Daniel y Juan, que entraron en la presencia de Dios. ¿Cuál fue su primera reacción? Se despojaron del calzado, ocultaron sus rostros o cayeron como muer-

tos. Como seres humanos, somos tan pecadores y profanos que ni siquiera podemos soportar estar en la presencia de Dios. Los cuatro seres vivientes, seres sin pecado junto al trono de Dios, también se sienten abrumados por la santidad de Dios. No pueden evitar proclamar día y noche: «¡Santo, santo, santo es el Señor, Dios Todopoderoso, el que era y es y ha de venir!» (Apocalipsis 4: 8).

Dios es todo santidad y, cuando nos acercamos a él, debemos verlo como tal. ¿Te inspira saber esto? ¿En qué sentido? ¿De qué manera te desafía esto con respecto a tu propio carácter?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## Conocer el amor de Dios

**E**n la oración registrada en Juan 17, Jesús identificó muchas cualidades maravillosas del carácter de Dios. A medida que su oración iba creciendo en intensidad, avanzaba centrándose en una de las características más importantes de Dios: su amor. Jesús anhelaba que las personas conocieran a Dios y experimentaran su amor. «Oh Padre justo, los que son del mundo no te conocen; pero yo te conozco, y estos también saben que tú me enviaste. Les he dado a conocer quién eres, y aún seguiré haciéndolo, para que el amor que me tienes esté en ellos, y para que yo mismo esté en ellos» (Juan 17: 25-26).

«Amor» es quizá la palabra que más utilizan los cristianos para describir el carácter de Dios, tal vez debido a la declaración de identidad de 1 Juan 4: 8, que dice: «Dios es amor». Juan no dijo: «Dios es amoroso», sino «Dios es amor». El amor es su carácter, la esencia misma de quién es él.

La imagen que muchos tienen de Dios se basa en su propia definición humana del amor, que siempre es distorsionada e imperfecta. Debería ser lo contrario: nuestra definición del amor debería basarse en quién es Dios y en lo que él revela acerca de sí mismo en la Palabra inspirada. El amor de Dios es perfecto, libre y profundamente racional, tal como se revela en la invitación constante a «permanecer» en él en 1 Juan: «Hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor, y el que vive en amor, vive en Dios y Dios en él» (1 Juan 4: 16). Dios es amor, y nos creó a su imagen (ver Génesis 1: 27) para amar y desear el amor. En hebreo, una palabra importante para referirse al amor es *hesed*. Esta palabra describe el amor del pacto de Dios por la humanidad, que incluye lealtad, protección, firmeza y ternura.

El hebreo y el griego antiguos utilizan muchos nombres diferentes para referirse a Dios, cada uno de los cuales arroja luz sobre diferentes aspectos de su hermoso carácter. Por ejemplo, Adonai significa «el Señor de todos los que reinan para siempre», en referencia al pacto (ver Génesis 15: 2, Jueces 6: 15, Malaquías 1: 6, Salmo 97: 5), y Jehová-Jireh significa «el Señor proveerá» (ver Génesis 22: 13-14).

El regalo de Dios al enviar a su Hijo a esta tierra es la mayor expresión de su amor (ver Juan 3: 16; Romanos 5: 8). Dios podría haber negado este regalo a la humanidad, pero, por causa de su amor magnánimo,

radical y supremamente altruista, envió a Jesús a la tierra para darnos la oportunidad de elegir libremente responder a su amor. Jesús no solo salvó la separación que el pecado creó entre nosotros y Dios (ver Isaías 59: 1-2), sino que también vivió para mostrarnos el perfecto carácter de amor de Dios (ver Juan 14: 9, Hebreos 1: 3) y para atraer a todas las personas hacia él (ver Juan 12: 32).

Lee 1 Corintios 13: 4-8. Cada vez que aparece la palabra «amor», sustitúyela por «Dios». ¿Cuánto amplía esto tu comprensión del carácter de Dios? Si pusieras tu nombre donde dice «amor», ¿hasta qué punto te describiría el pasaje?

Escríbelo aquí





## 2ª SEMANA **4**

### inVestiga



¿De qué manera los siguientes versículos nos ayudan a entender mejor el carácter de Dios y cómo podemos reflejarlo?

La santidad de Dios:

**1 Samuel 2: 2**

**Isaías 57: 15**

El pueblo de Dios

llamado a la santidad:

**Levítico 26: 20**

**Romanos 6: 22**

**Hebreos 12: 14**

**1 Pedro 1: 13-16**

Reflejar el amor de Dios:

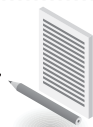
**Juan 13: 34-35**

**Juan 15: 9-13**

**1 Juan 4: 7-11**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas vienen a tu mente en relación con la oración de Jesús de Juan 17?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **5**

**inVita**



## **Dios con nosotros**

**S**i quisieras presentarle una descripción bíblica del carácter de Dios a un no cristiano, ¿a dónde acudirías? La mejor respuesta, por supuesto, es a Jesús. La Biblia dice que Jesús no solo refleja a Dios, sino que también lo revela. Muchos pasajes de la Biblia explican esto, pero el más claro es Juan 14: 9, donde Jesús dice: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre». Para saber más sobre cómo es Dios, debemos fijarnos en Jesús: en sus palabras, sus acciones, sus gestos y su gran amor por la humanidad, tal y como se presenta en su muerte y resurrección.

Dios nos ha dado cuatro perspectivas enriquecedoras sobre la vida de Jesús para que podamos tener una imagen completa de quién es él: los cuatro Evangelios. En Mateo, escrito por un judío para sus compatriotas, vemos a Jesús como el esperado Mesías que cumplió las promesas del Antiguo Testamento. En Marcos, un libro lleno de acción escrito para un público diverso, encontramos a Jesús viviendo una vida activa de servicio y sacrificio, siempre pensando en los demás y siempre respondiendo a la voluntad de su Padre. Lucas, escrito por un erudito con la intención de fortalecer la fe de los creyentes en Cristo (ver Lucas 1: 3-4), presenta la humanidad perfecta de Jesús y enfatiza su compasión por los marginados. Juan, escrito por uno de los discípulos más cercanos a Jesús, enfatiza la divinidad de Cristo e invita a todos a experimentar un renacimiento espiritual al creer que Jesús es quien dice ser. Aunque los cuatro Evangelios exploran el mismo fundamento, «no representan las cosas exactamente del mismo modo. Cada escritor tiene su propia experiencia, y esta diversidad amplía y profundiza el conocimiento que se transmite para satisfacer las necesidades de mentes diversas» (Elena G. de White, *Carta* 53, 1900). Cada Evangelio mira a Jesús desde un ángulo ligeramente diferente.

Todo lo que Jesús dijo e hizo nos da una idea de cómo es Dios. Cuando Jesús vino a esta tierra, era «Dios con nosotros» (Mateo 1: 23). Su venida trajo la presencia de Dios a la tierra, no solo para esa generación, sino para todos los tiempos. Antes de regresar al cielo, prometió a sus discípulos que no los abandonaría: «Estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» (Mateo 28: 20). Por lo tanto, los Evangelios no son solo historias sobre acontecimientos que ocurrieron hace mucho tiempo, sino que son ventanas al carácter de Dios y a cómo sigue siendo él hoy.



Hemos tocado apenas la superficie de este vasto tema. Dios es más grande y más asombroso de lo que podemos imaginar, y siempre estaremos aprendiendo sobre él, incluso en la eternidad.

Dedica un momento a elevar una oración de alabanza a Dios por ser como es. Sé específico acerca de lo que la Biblia te dice acerca de cómo es Dios. (Por ejemplo: «Gracias, Dios, por ser fiel, como me dices en Deuteronomio 7: 9. Gracias, Dios, por ser mi consuelo, mi provisión y mi protección, como me dices en el Salmo 23»).

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **6**

**imPlícate**



## **El infinito amor de Dios**

«**T**odo el amor paterno que se haya transmitido de generación a generación por medio de los corazones humanos, todos los manantiales de ternura que se hayan abierto en las almas de los hombres, son tan solo como una gota del ilimitado océano, cuando se comparan con el amor infinito e inagotable de Dios. La lengua no lo puede expresar, la pluma no lo puede describir. Podéis meditar en él cada día de vuestra vida; podéis escudriñar las Escrituras diligentemente a fin de comprenderlo; podéis dedicar toda facultad y capacidad que Dios os ha dado al esfuerzo de comprender el amor y la compasión del Padre celestial; y aún queda su infinitud. Podéis estudiar este amor durante siglos, sin comprender nunca plenamente la longitud y la anchura, la profundidad y la altura del amor de Dios al dar a su Hijo para que muriese por el mundo. La eternidad misma no lo revelará nunca plenamente.

»Sin embargo, cuando estudiemos la Biblia y meditemos en la vida de Cristo y el plan de redención, estos grandes temas se revelarán más y más a nuestro entendimiento». — ELENA G. DE WHITE, *Testimonios para la iglesia*, t. 5, pp. 691-692

«Tal amor es incomparable. ¡Que podamos ser hijos del Rey celestial! ¡Promesa preciosa! ¡Tema digno de la más profunda meditación! ¡Incomparable amor de Dios para con un mundo que no lo amaba! Este pensamiento ejerce un poder subyugador que somete el entendimiento a la voluntad de Dios. Cuanto más estudiamos el carácter divino a la luz de la cruz, mejor vemos la misericordia, la ternura y el perdón unidos a la equidad y la justicia, y más claramente discernimos las innumerables pruebas de un amor infinito y de una tierna piedad que sobrepasa la profunda compasión que siente una madre hacia su hijo extraviado». — ELENA G. DE WHITE, *El camino a Cristo*, cap. 1, pp. 22-23

«El tema favorito de Cristo era la ternura paternal y la abundante gracia de Dios; se espaciaba mucho en la santidad de su carácter y de su ley; se presentaba a sí mismo como el camino, la verdad y la vida. Sean estos los temas de los ministros de Cristo. Presenten la verdad tal cual es en Jesús. Aclaren los requisitos de la ley y del evangelio. Hablen a la gente de la vida de sacrificio y abnegación que llevó Cristo; de su humillación y muerte; de su resurrección y ascensión; de su intercesión por ellos en las cortes de Dios; de su promesa: “Vendré otra vez, y los llevaré conmigo” (Juan 14: 3, RVC)». — ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 2, p. 23



## 2ª SEMANA 7

### inQuiere



A medida que avanzamos en este estudio, es importante que nos involucremos y reflexionemos en todo lo que implica para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En la clase de Escuela Sabática (o en el grupo de estudio bíblico), utiliza el siguiente esquema de preguntas para dirigir un debate basado en el pasaje principal y en los versículos de apoyo de esta semana.

#### Conocer a Dios:

- ¿Por qué es tan importante conocer a Dios? (Juan 17: 1-3).
- ¿Qué o a quién debemos estudiar para encontrar la imagen más clara de Dios? (Juan 14: 9; Mateo 1: 23).
- ¿Cómo procuró el tentador hacer que Eva dudara de su conocimiento de Dios? (Génesis 3: 1-5).

**Reflexión personal:** ¿Cómo se tergiversa el carácter de Dios en nuestro mundo? Y lo que es más importante, ¿cómo has tergiversado tú mismo en ocasiones su carácter ante los demás? ¿Qué puedes hacer para cambiar con la ayuda del Espíritu Santo?

#### La santidad:

- ¿Qué significa «santidad»? Ver la sección inTerioriza de esta semana.
- ¿Por qué es esencial comprender la santidad de Dios para conocerlo? (Juan 17: 11; Apocalipsis 4: 8).
- ¿Cómo debe el pueblo de Dios reflejar su santidad? (1 Pedro 1: 13-16).

**Reflexión personal:** ¿En alguna ocasión has sentido de manera especial la santidad de Dios? ¿Cómo influyó eso en tu visión de Dios?

#### El amor de Dios:

- En la oración de Jesús registrada en Juan 17, que va aumentando en intensidad, ¿cuál es el aspecto final del carácter de Dios por el que oró para que nosotros conociéramos? ¿Por qué era tan importante para él? (Juan 17: 25-26).
- ¿Por qué decir que Dios es amor es la descripción más abarcante de su carácter? (1 Juan 4: 7-10).
- ¿Cómo debemos reflejar el amor de Dios a los demás? (1 Juan 4: 11; Juan 15: 9-13).

**Reflexión personal:** ¿Qué es lo que más te ha ayudado a profundizar tu comprensión del amor de Dios? ¿Cuánto ha cambiado tu visión del carácter de Dios con el tiempo?

#### Ideas clave para recordar:

- Dios siempre ha deseado tener una estrecha relación con nosotros. Tener una imagen clara de Dios es esencial si queremos profundizar nuestra relación con él.
- Aunque nuestra comprensión del carácter de Dios es el blanco de los ataques de Satanás, Dios se nos revela con mayor claridad a través de su Palabra y de la vida de su Hijo, Jesús.
- Aprender más de la santidad y del amor de Dios es fundamental para conocerlo.